

PAUL AEBISCHER: *Les graphies toponymiques "Sebre" et "Balaguet" de la "Chanson de Roland"*. Ms. Digby. Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, XXVIII, 1959-60, pp. 185-209.

Estudia el autor dos topónimos que interesan a nuestro dominio: sobre todo el primero, que afecta al Ebro, el río padre. En cinco ocasiones aparece *Sebre*, 'Ebro', en el manuscrito "Oxford" de la *Chanson de Roland* (vv. 2465, 2642, 2728, 2758 y 2798), lectura que parece original, puesto que es la dominante, y mejor, de todos los códices. Pasa el autor a consi-

derar las distintas etimologías propuestas y se decide por aceptar —creo que con toda razón— la que ve una aglutinación del artículo con el hidrónimo, *S'Ebre*. Es decir, nos encontraríamos con un derivado del latín *ipse*, fundido con *Iberus*, nombre del río. A continuación estudia el profesor AEBISCHER la localización antigua de los herederos de *ipse* y llega a la conclusión de que "*ipse* n'a qu'exceptionnellement dépassé la frontière linguistique catalano-aragonaise" (p. 190). Suscribo totalmente estas palabras y aún puedo insistir en sus afirmaciones con el testimonio de las hablas vivas y de la toponimia: en aragonés no hay ni un solo resto del artículo procedente de *ipse* (v. *RFH*, V, 1943, pp. 1-20), ya que, de haber existido tales derivados en aragonés, la cosa sería verdaderamente extraña, teniendo en cuenta el enorme arcaísmo de la toponimia pirenaica. Así pues, *ipse* como artículo fue un provincialismo del catalán, que, en la documentación escrita, todavía vivía en 1158 y el manuscrito "Digby" llevaba por esas calendas sus buenos cincuenta años de vida. Por tanto, se puede inferir con absoluta objetividad que la *Chanson de Roland* conoció cronológicamente los derivados catalanes de *ipse*, y de ahí infiere el autor que será lícito suponer que el poeta francés oyó la forma *S'Ebre* en "quelque part entre Gérone, Barcelone et Lérida" (p. 193), durante un viaje a España, aunque una última incursión, esta vez en el dominio de la estratigrafía lingüística, permite deducir al señor AEBISCHER que los derivados catalanes de *ipse* son de origen provenzal, y, por tanto, innecesario el hipotético viaje del poeta, ya que le bastaría haber visitado la región de Narbona para conocer la forma *S'Ebre*.

Balaguet, el topónimo catalán del v. 63, no se reconoce con la misma unidad que *Sebre*. Los distintos manuscritos modifican caprichosamente el final del nombre, e incluso hay variantes en un mismo códice (*Balaguet*, *Balagsued*, *Balaré*, *Parquet*, *Balagued*, etc.). Se trata, sin duda, de una forma que los escritores árabes escribían sin *-r* (*Balagî*) y que sólo puede reproducir una pronunciación catalana, porque en los dominios próximos se mantenía la *r* final. Es probable, por tanto, que el autor de la *Chanson de Roland* haya tenido conocimiento del topónimo de gentes del occidente catalán o sobre el propio terreno.

Del estudio de los dos topónimos, deduce el profesor AEBISCHER que tenemos "un des rares indices valables relatifs à la vie et à l'activité de l'auteur de la *Chanson de Roland*. Non content d'avoir remanié, conjugué, composé des éléments traditionnels qu'il a mis en oeuvre, il a vu peut-être *in situ* une ou deux parties de l'Espagne dans laquelle ou lesquelles s'étaient déroulés les événements dont il donnait la traduction poétique. Et comme les voyages de plaisir n'étaient point en usage au XII^{ème} siècle, notre auteur ou auteur futur de la *Chanson* n'aura guère pu connaître la Catalogne, et plus spécialement la région de Lérida, que comme pèlerin, comme marchand, comme soldat ou accompagnateur de soldats. Mais étant donné que nous ne sommes pas sur le chemin de Saint-Jacques..., et qu'il est improbable aussi que notre poète inconnu ait été un marchand, l'hypothèse la plus vraisemblable est encore d'y voir un clerc qui peut-être aurait accompagné les Français" (pp. 207-208).

MANUEL ALVAR.